

17 NOV
Kuala Lumpur

ARIEL GUARCO

Candidato a la presidencia de la
ALIANZA COOPERATIVA INTERNACIONAL



PRINCIPIOS COOPERATIVOS EN ACCIÓN



COMPROMISO TRAYECTORIA COHERENCIA

Ariel Guarco

Es un líder cooperativista que ha llevado adelante un proceso de desarrollo del movimiento cooperativo de su país y ha construido activos vínculos con el resto del movimiento cooperativo del continente americano, a partir de su inserción en el Consejo de Cooperativas de las Américas y otros ámbitos de integración regional. Hombre formado en el cooperativismo de Servicios Públicos, y especialmente en el Cooperativismo Eléctrico, ha recorrido a lo largo de su vida todas las instancias institucionales del movimiento hasta concluir hoy en la presidencia de COOPERAR, organismo cúpula del cooperativismo argentino, e integrar el Consejo de la Alianza Cooperativa Internacional. Se inició en el cooperativismo hace más de 20 años en la Cooperativa Eléctrica de su pueblo, ocupando diversos cargos hasta llegar a la presidencia, lugar que ocupa desde 2007.

En el año 2008 fue elegido presidente de la Federación de Cooperativas Eléctricas y de Servicios Públicos de la provincia de

Buenos Aires – FEDECBA – cargo que mantiene hasta la actualidad.

Preside la Confederación Cooperativa de la República Argentina desde el año 2011, habiendo sido ratificado por unanimidad por un nuevo periodo de tres años en julio de este año.

Es Miembro del Directorio de Alianza Cooperativa Internacional desde el año 2013 y Vicepresidente 2º de Cooperativas de las Américas desde 2014.

En octubre de 2013 se reunió con el Papa Francisco en una audiencia que mantuvo con dirigentes de la Alianza Cooperativa Internacional en el Vaticano.

Es asiduo participante como conferencista en diferentes Universidades, Seminarios, Jornadas y Congresos relativos al Cooperativismo, tanto en su país como en países extranjeros.

Es autor del libro “El Cooperativismo Argentino – Una Esperanzadora Mirada al Futuro”.

Actualmente es candidato a la Presidencia de la Alianza Cooperativa Internacional.

PLATAFORMA PARA LA ALIANZA COOPERATIVA INTERNACIONAL

2017-2021

MENSAJE

Ser cooperativista es una forma de vida

Literalmente **me crié en una cooperativa**. Mi madre lleva más de 55 años trabajando en la Cooperativa Eléctrica de mi pueblo, Coronel Pringles. Es una pequeña localidad, de base rural, en la zona centro de la Argentina, donde la cooperación ha sido la clave para poder dar respuestas a las necesidades de nuestras familias y comunidades.

Durante mi infancia, compartí múltiples experiencias con los trabajadores y los asociados de la cooperativa. **Aprehendí desde temprana edad los valores y principios del cooperativismo, que desde ese momento rigen mi vida.**

A la edad de 23 años empecé a participar activamente de la Cooperativa, de la cual era uno más entre 20 mil asociados que reciben energía, agua y otros servicios. Me involucré, aprendiendo de los directivos más antiguos, hasta incorporarme al Consejo de Administración a la edad de 27 años. En 2007, me eligieron para presidirlo.

Seguí aprendiendo, como pretendo seguir haciéndolo ante cada nuevo desafío en mi carrera dirigencial. Por mi representación en la federación provincial que integra a las cooperativas de electricidad (Fedecoba), entendí rápidamente lo importante que es para una cooperativa asociarse con otras.

Mantuve firme esa consigna e intenté profundizarla en la práctica, cuando en 2008 fui elegido para conducir la federación. Con el mismo ímpetu que me había llevado a involucrarme en la gestión de mi cooperativa y de su entidad representativa de segundo grado, comprendí que era necesario volcar esa experiencia y la voluntad de integración con otro tipo de instituciones cooperativas en una instancia aún mayor.

En 2011, luego de varios años de participación y aprendizaje, fui electo presidente de la Confederación Cooperativa de la República Argentina (Cooperar), que entre ese año y hoy duplicó la cantidad

de entidades asociadas y extendió su representación a nuevas regiones y ramas de actividad en los servicios, la producción industrial y agropecuaria, el consumo, el hábitat, la salud, la educación, las finanzas, los seguros y el turismo, entre otros rubros, con un número estimado de 10 millones de miembros en todo el país, correspondiente al 25 % de la población.

Esa fuerte presencia del cooperativismo en la Argentina encuentra su origen tanto en las aportaciones de los inmigrantes que entre-cruzaron sus respectivas tradiciones cooperativas y teorías sociales (de Italia, Alemania, Francia, España, Europa Central, Rusia etc.), sin desdeñar las raíces locales de los pueblos indígenas, como en las sucesivas crisis económicas y políticas que sufrió ese país y que urgieron los ciudadanos comunes y las comunidades locales a movilizarse y auto-organizarse.

Con el mandato de la historia de Cooperar y del cooperativismo argentino en general buscamos, junto al resto de los dirigentes que me acompañan, **acentuar el compromiso con el movimiento cooperativo internacional**. Así es que decidimos que lo más adecuado era contribuir a nuestra organización madre, la Alianza Cooperativa Internacional, desde su Consejo Directivo.

Allí ingresé en 2013. Un año después, fui electo vicepresidente segundo de Cooperativas de las Américas. Tanto en el plano global como en el continental tomé contacto con líderes provenientes de distintos sectores, con ricas trayectorias, representantes de culturas sumamente diversas pero con un lenguaje común: la cooperación.

Es por eso que, a esta altura del camino, considero que es posible y necesario avanzar un paso más en la construcción de **un movimiento que se encuentra ante desafíos históricos a nivel global sin precedentes**. Avanzar, aunque sin dejar atrás todo lo aprehendido.

El germen cooperativista que prendió en mí hace tantos años en mi pueblo fue luego enriquecido en el diálogo con colegas de todas las latitudes, que comparten la necesidad de consolidar a nuestro movimiento desde las bases.

A eso estamos llamados. Como expresé en un libro que publiqué hace dos años en mi país, el cooperativismo nos ofrece “una esperanzadora mirada al futuro”. De nuestro compromiso depende transformar esa esperanza en resultados concretos. Y eso será imposible sin **una Alianza Cooperativa Internacional que interprete y reproduzca de forma auténtica los valores y principios del cooperativismo que brotan día a día en cada cooperativa y que, a su vez, deben ser amalgamados en cada organización regional o sectorial**.

Estoy comprometido en que eso ocurra. En mi país, en la región de las Américas, y a nivel global, tuve la posibilidad de visitar decenas de cooperativas de primer, segundo y tercer grado. En esos intercambios, genuinos, de cooperativista a cooperativista, es donde realmente se afirman las voluntades colectivas que luego se traducen en políticas para el movimiento.

En la Alianza, creo que esas políticas tienen que ser elaboradas con la participación de la mayor cantidad posible de miembros, respetando tiempos, formas y estructuras



sectoriales y regionales, cada cual con su justa representación en el Consejo Directivo. **Ningún staff puede suplantar a los canales democráticos sin los cuales se dificulta el ejercicio de los principios cooperativos.**

Queremos alentar a todas las personas que forman parte de este movimiento a poner esos principios en acción. Quienes hemos asumido la tarea de ponernos al frente, tenemos que dar el ejemplo.

Cuando los pioneros dieron inicio al cooperativismo moderno, allá en 1844 en Rochdale, empezaron a mostrar un camino a partir de la necesidad más básica, la de asegurarse a ellos y sus familias el pan de cada día. Pero, como sabemos, pusieron además los cimientos de algo mucho más perdurable.

Nuestra Alianza Cooperativa Internacional, fundada en 1895, integra hoy a más de 300 organizaciones, de más de 100 países, que representan a casi 1.000 millones de personas de todo el mundo. **¿Podemos imaginar la potencia de un movimiento de esta magnitud si está fielmente representado por sus líderes globales?**

Ser cooperativista, como señalé al princi-

pio, es una forma de vida. Es sentir, decir y hacer, de acuerdo con nuestros principios y valores, mediante los cuales neutralizamos o reducimos los efectos de los sistemas productivos y financieros que hacen estragos en muchas de nuestras comunidades.

La construcción genuina del cooperativismo a escala global debe acompañarse del desarrollo de una finanza que se distribuya y se invierta en las comunidades, de una revalorización clara y fuerte de nuestro medioambiente, y de inclusión social para dar a más personas la posibilidad de trabajar dignamente, producir de forma estable y beneficiar de servicios a la comunidad y una cobertura social digna.

Debemos defender nuestra propuesta, que no es otra que la puesta en práctica desde hace al menos 170 años, por comunidades decididas a cooperar para satisfacer sus necesidades, para hacer realidad sus anhelos, para distribuir oportunidades de forma equitativa entre sus miembros y para hacer sostenibles los recursos que deben quedar a disposición de las generaciones venideras.

Si somos parte de esas comunidades, si mantenemos firme nuestra identidad, si practicamos nuestros principios y valores y si promovemos la participación democrática en nuestras organizaciones, podremos ejercer una representación genuina de nuestro movimiento.

Esta es la coherencia, el compromiso y la experiencia que exige en estos momentos el puesto de conducción de la Alianza Cooperativa Internacional, al cual estoy dispuesto a servir.



El cuatrienio 2017-2021 se encuentra al final de la Década Cooperativa. Es por lo tanto un momento adecuado para evaluar lo hecho y reflexionar sobre cómo seguir transitando este camino, y elaborar una estrategia para la fase siguiente, empezando sin dudas con una consulta a los miembros.

Resulta estratégico que esta tarea sea protagonizada por los distintos ámbitos institucionales de la Alianza Cooperativa Internacional. Por los más cercanos a la realidad local de los cooperativistas: las regiones, las organizaciones sectoriales, los comités y las redes; y por la oficina global, que debe coordinar las acciones a seguir de acuerdo con los cinco ejes del Plan de la Década Cooperativa.

El contexto nos marca que la crisis económica, la creciente pobreza y la desigualdad entre grupos sociales y entre territorios, el drama de las crisis migratorias, sumada a las graves amenazas sobre el ambiente y la paz, exigen la búsqueda de nuevos paradigmas para organizar la sociedad. Las cooperativas somos la herramienta sustancial para lograr este cambio: involucramos a más de uno de cada siete habitantes del planeta y portamos modelos de producción agropecuaria, comercialización, instrumentos financieros éticos, trabajo autogestionado, servicios públicos, cadenas de valor, protección del medioambiente, etc., que se fundamentan en la práctica diaria en los valores de ayuda mutua, responsabilidad, democracia, igualdad, equidad y solidaridad y son una fuerza de paz.

• **Quien ejerza la conducción de nuestra Alianza Cooperativa Internacional debe haber vivido y seguir viviendo el cooperativismo en toda su extensión.** Cada uno de los directivos que acceden a los cargos máximos en la conducción de nuestro movimiento tienen diversas trayectorias, visiones y recorridos en distintas ramas de actividad, profesiones y culturas. Lo que no puede estar en discusión es la necesidad de que exista en quienes ejercen esos mandatos una coherencia en la trayectoria, conocimiento y pertenencia al cooperativismo desde su raíz.

• **Es preciso concentrarse no sólo en la gestión ejecutiva sino que deben revisarse las formas de gobernanza y coordinación de los distintos ámbitos institucionales de la Alianza.** La experiencia indica que no es fructífera una administración encriptada en un solo liderazgo y que gire solamente en torno de la gerencia y staff. Es necesario promover la participación, articular las voluntades políticas de las Regiones y de los Sectores y conducir desde el Consejo en su conjunto el desarrollo de los proyectos y las políticas institucionales, poniendo en valor el enorme capital de conocimiento que tienen nuestras organizaciones.

• **Hay que procurar un mayor crecimiento socioeconómico del cooperativismo a nivel mundial.** En términos productivos, aportamos en muchos países entre el 5 y el 10% del PIB; en algunos otros, incluso más; y generamos más del 9% del empleo mundial. Si queremos alcanzar mayores niveles, debemos hacer esfuerzos mayores para impulsar el desarrollo empresarial cooperativo a nivel mundial. La Alianza debe ser un jugador activo en la facilitación de los intercambios

económicos, el fomento de grupos empresariales y la formación cadenas de valor transnacionales, entre otras posibilidades de desarrollo cooperativo.

• **Es necesario una mayor incidencia política del cooperativismo a nivel mundial.** Políticas públicas, legislación, investigación, estadísticas, son algunas de las tareas en las que se vuelve urgente profundizar el trabajo, en el marco de la Agenda 2030 de Naciones Unidas con la cual nuestra Alianza se halla comprometida. Es también prioritario colaborar más activamente con la OIT y acentuar el peso del cooperativismo en el ámbito del G20. Finalmente, resulta necesario mejorar la capacidad del movimiento cooperativo en asesorar gobiernos sobre un marco regulatorio favorable al desarrollo de las cooperativas, mediante una labor sistemática de legislación comparada.

Ser protagonistas, a escala mundial, en la construcción democrática y pacífica de un modelo de desarrollo sostenible y con equidad.

SOBRE LOS EJES DEL PLAN PARA UNA DÉCADA COOPERATIVA:

• **Participación:** promover estructuras nacionales, fortalecer la participación de la Juventud y facilitar el compromiso efectivo con la ACla través del uso más intensivo de las nuevas herramientas tecnológicas.

Un movimiento cooperativo internacional vigoroso requiere organizaciones cooperativas nacionales fuertes y representativas de la pluralidad de nuestro movimiento. Para ello es necesario el acompañamiento político e institucional por parte de la ACI a sus miembros y el fomento de nuevas organizaciones cooperativas nacionales donde sean necesarias.

• **Sostenibilidad:** adoptar una estrategia global de desarrollo sostenible e iniciativas de desarrollo de relevancia mundial.

La importancia sustantiva de este eje exige un salto cualitativo tanto en términos de propuestas como de proyectos efectivamente gestionados por el movimiento.

✓ Organizar un grupo de trabajo capaz de elaborar una estrategia cooperativa sobre la problemática del desarrollo sostenible (económico, social y ambiental) compuesto por miembros del Consejo, de las regiones y de los sectores así como por especialistas con experiencia y conocimiento del cooperativismo, para diseñar un plan de trabajo concreto del movimiento cooperativo para el desarrollo y respecto a la degradación del ambiente.

✓ Crear un comité que examine cómo desarrollar la problemática B to B en nuestra

red empresarial internacional, tanto para las cooperativas más grandes como para las centenas de miles de PyMES cooperativas.

Identidad: usar y ampliar las herramientas de la comunicación.

Es una responsabilidad central de la Alianza Cooperativa Internacional reforzar la identidad común del cooperativismo y de los y las cooperativistas.

✓ Promover la gestión cooperativa de todos los formatos de medios de comunicación, para reflejar mejor las necesidades y las prioridades de las distintas comunidades locales.

✓ Incrementar para ello la capacidad de los miembros en el uso de las herramientas de comunicación incluyendo, por ejemplo, recomendaciones y capacitación para desarrollar un plan estratégico de comunicación, formación de equipos de alto rendimiento en el campo de la información periodística y comunicación organizacional, elaboración de protocolos y guías de comunicación.

✓ Renovar la estrategia de comunicación de la propia Alianza, incluyendo innovaciones como un manual de recomendaciones para el abordaje periodístico de temáticas cooperativas, revista en línea interactiva y un concurso global de videos, entre otras.

Marcos jurídicos: construir un escenario propicio para el desarrollo cooperativo en alianza con los Estados, organizaciones internacionales y movimientos afines.

En la tarea de organizar un marco apropiado

do para el desarrollo del cooperativismo, la primera misión de la Alianza Cooperativa Internacional es la interlocución con los organismos internacionales.

- ✓ Ejercer una participación activa en la implementación de la agenda para el desarrollo post 2015 de Naciones Unidas, así como profundizar los vínculos con organizaciones internacionales del sistema ONU.
- ✓ Colaborar más activamente con la OIT, entre otros en la implementación de la Recomendación sobre la transición hacia la economía formal, 2015 (núm. 204), la Recomendación sobre el empleo y el trabajo decente para la paz y la resiliencia, 2017 (num. 205) así como en el debate en curso sobre el futuro del trabajo en el marco de la preparación del Centenario de la OIT (2019).
- ✓ Reforzar fuertemente las alianzas con otros actores de la sociedad civil, incluyendo organizaciones representativas de modelos empresariales cercanos a las cooperativas como son las mutuales, así como con los sindicatos, las organizaciones de PyMES, de comercio solidario y ambientalistas.
- ✓ Consolidar desde el Comité de Legislación una visión que parte de un estudio de legislación comparada para analizar las normas de cada país y evaluar su conformidad con la definición, los valores y los principios cooperativos.

Capital: contribuir a producir transformaciones en el sistema financiero global.

La Alianza Cooperativa Internacional debe

promover una posición substancialmente más importante de la finanza cooperativa en la finanza global y abogar por la promoción de la herramienta cooperativa para garantizar la captación y aplicación del ahorro en función de las necesidades de los trabajadores, los productores y las comunidades.

- ✓ Promover la oferta de préstamos de parte de bancos cooperativos dirigida a proyectos de cooperativas y de pequeñas y medianas empresas, en particular para aquellas localizadas en países con dificultades en el acceso al financiamiento internacional.
- ✓ Proponer la construcción de mecanismos propios del cooperativismo para el Análisis de Riesgo, que tengan en cuenta la sustentabilidad económica y social de los distintos espacios nacionales y regionales.
- ✓ Proponer iniciativas para modificar las normas e instituciones del sistema internacional, desde la perspectiva de los principios y valores cooperativos.



SOBRE EL SISTEMA ORGANIZATIVO INTERNO:

Para implementar mejor las iniciativas mencionadas anteriormente, es preciso concentrarse no sólo en la gestión ejecutiva sino que deben revisarse las formas de gobernanza y coordinación de los distintos ámbitos institu-

cionales de la Alianza, procurando que no esté centrada en la presidencia y la gerencia junto con un equipo de trabajo disperso, lo cual no permite articular la voluntad política de las regiones, sectores y comités.

- ✓ Constituir un Comité Ejecutivo que esté formado por la presidencia, las cuatro vicepresidencias, la dirección general, las direcciones regionales y los sectores y que se encargue de la coordinación de la política que se discuta y apruebe en las reuniones del Consejo y sea la línea de contacto directo entre el Consejo y el equipo de trabajo.
- ✓ Realizar reuniones presenciales y virtuales donde participe la presidencia, la dirección general y el equipo de trabajo para comunicar claramente la línea de conducción política e implementar las acciones a seguir.
- ✓ Realizar visitas a todas las Regiones, coordinadas desde cada una de ellas, que permitan a quien ejerza la presidencia tomar contacto directo con las organizaciones asociadas y no asociadas y que sirvan de base a acciones políticas concretas en el territorio, evitando la realización de viajes sin la debida articulación institucional, que habitualmente resultan improductivos.
- ✓ Tomar en cuenta las estructuras cooperativas nacionales como portadoras de propuestas de acción, lo cual fortalece la participación democrática y un proceso para aumentar la membresía.
- ✓ Lograr una mayor coordinación operativa por parte de la oficina central de todas las instancias de la Alianza, en particular regiones y organizaciones sectoriales).

SOBRE LOS EQUIPOS DE TRABAJO Y RECURSOS FINANCIEROS:

Las mejorías organizativas mencionadas anteriormente necesitan a su vez de mejorías en términos de los equipos de trabajo y recursos financieros con que cuentan la Alianza Cooperativa Internacional y sus diversas instancias.

- ✓ Comenzar por un relevamiento actualizado de los equipos de trabajo y recursos financieros de la oficina central, de las regiones y de las organizaciones sectoriales y, de ser posible, reducir los gastos de la oficina central. Realizar un análisis financiero diferenciado entre el presupuesto de base y el proyecto UE en curso.
- ✓ Buscar fuentes adicionales de financiación, cuyos resultados sean distribuidos mayormente en beneficio de las regiones y organizaciones sectoriales.
- ✓ Promover el crowd-funding y las donaciones abiertas para iniciativas y proyectos específicos.
- ✓ Mejorar en cantidad y en calidad la información brindada a los miembros sobre ingresos, egresos, balances, proyectos, y así empoderar a las organizaciones a la hora de tomar decisiones.
- ✓ Priorizar la contratación de cooperativas, siempre que sea posible, a la hora de la realización de proyectos o trabajos específicos, tanto a nivel mundial como a nivel de las regiones, sectores y comités.

NUESTRO MOVIMIENTO A NIVEL GLOBAL



1,000,000,000

Alrededor de mil millones de personas, en todo el mundo, están vinculadas a alguna cooperativa. ¿Podemos imaginar la potencia de un movimiento de esta magnitud si están fielmente representada por sus líderes globales?

“ APREHENDÍ DESDE TEMPRANA
EDAD LOS VALORES Y PRINCIPIOS
DEL COOPERATIVISMO, QUE DESDE
ESE MOMENTO RIGEN MI VIDA. ”

ARIEL GUARCO, Principios Cooperativos en Acción